CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº
7596 7597

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 12 de junio de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

UN SUCESO FELIZ

(*Un heureux événement,* Francia / Bélgica - 2011)

Dirección: RÉMI BEZANÇON. *Argumento:* sobre una novela de Eliette Abecassis*. Guión*: Rémi Bezançon, Vanessa Portal. *Dirección de fotografía:* Antoine Monod. *Diseño del film:* Maamar Ech-Cheikh. *Montaje*: Sophie Reine. *Mezcla de sonido:* Marc Engels. *Decorados*: Florin Dima. *Vestuario*: Marie-Laure Lasson, Christian Schnezler. *Elenco*: Louise Bourgoin (Barbara Dray), Pio Marmaï (Nicolas Malle), Josiane Balasko (Claire), Thierry Frémont (Tony), Gabrielle Lazure (Édith), Firmine Richard, Anaïs Croze (Daphné), Daphné Bürki (Katia), Lannick Gautry (Dr. Camille Rose), Gérard Lubin (Dr.Jonathan Malle), Nicole Valberg (la ginecóloga), Louis-Do de Lencquesaing (Jean-François Truffard), Ophélie Koering, Amélie Glenn, Patrick Spadrille (Daniel), Dominique Baeyens (Mme Tordjmann), Michel Nabokoff (M. Tordjman), Aïssatou Diop, Fanny Hanciaux, Mélanie Vaysse, Annick Johnson, Laure Voglaire, Naïma Ostrowski (la anestesista), David Foenkinos (Armand), Myriem Akeddiou (enfermera), Eric Larcin, Marcos Adamantiadis, Erika Sainte, Bruno Georis (Dr. Marcaurel), Lou-Anne Bertrand, Moïra Halilbasic, Pascaline Hontens, Juliette Wery, Manoé Gilson, Emma De Craecker, Victoria Becker, Juliette Becker. *Producción*: Genevieve Lemal. *Productoras*: Mandarin Films, Gaumont, France 2 Cinéma, Scope Pictures, Radio Télévision Belge Francophone (RTBF), Canal+, TPS Star, France Télévision, Région Wallone, Angoa-Agicoa, Le Tax Shelter du Gouvernement Fédéral de Belgique. *Duración*: 105'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

El Film

Se conocen, se enamoran y son felices para siempre. Algo así podría resumir el argumento de la gran mayoría de las comedias románticas. **Un suceso feliz** aparece en la cartelera para explicar porque las películas románticas no tienen segundas partes. Basada en la novela homónima de Eliette Abecassis, el film cuenta la historia de Barbara y Nico, una pareja que se conoció, se enamoró y es feliz. Ella está terminando su tesis filosófica y él es empleado en un videoclub. Su cuento de hadas, que otra película no contó, culmina con un bebé buscado: la máxima expresión de un amor perfecto. Pero la felicidad comienza a resquebrajarse cuando ella queda embarazada.
El cuerpo cambia, los tiempos son otros, las hormonas hacen lo que quieren y los sentimientos se mezclan. Esto trae como consecuencia que el conflicto se desate en dos aristas: por un lado, la relación de pareja se ve modificada, y por el otro, Barbara parece no poder lidiar con la situación. El nacimiento empeorará las cosas: la niña no hará más que existir, pero su madre se sentirá demasiado agobiada por todo. La crisis aparece y hasta el arreglo de una heladera desata una guerra. El final de la relación se plantea inevitable.
Desde su argumento, la película se presenta como una comedia sobre cómo un bebé altera la vida de una joven pareja. Con esto, la expectativa es obvia: la niña hará travesuras que enloquecerán a sus padres. Pero no, esto no es **¡Cuidado bebe suelto!, Tres hombres y un bebé** o una versión libre de **Mi pobre angelito**. No, porque recordemos que esto es cine francés. Lo interesante del film es que el conflicto será más profundo, tornándose más bien un drama con toques de comedia. El problema se centra en Barbara descubriéndose madre. Su abandono físico y social, su imposibilidad de

resolver situaciones por terquedad o falta de experiencia son los verdaderos temas del film.
La película lleva el ritmo justo y logra no caer en golpes bajos: la madre deja a la niña y nadie pareciera alarmarse o sorprenderse. ¿Debería? Quizás, pero el contexto de abandono de la protagonista no da cabida a otra opción. El director Rémi Bezançon logra que todo se dé naturalmente, sin parecer forzado. Con sencillez, muestra la intimidad de esta pareja, las sensibilidades, las intromisiones familiares, lo cotidiano: lo que hace a la vida misma. El paso a la verdadera madurez y la toma de responsabilidades son el traje que Nico usa para su nuevo trabajo, son las manos con guantes de Barbara cansada de limpiar la casa. Louise Bourgoin compone con efectividad a una joven que pasa de la plenitud a la más honda depresión. Pio Marmaï da vida a Nico, suerte de galán escondido en un chico común intenso, que aporta equilibrio y coraje a la situación.
Ser padres y no separarse en el intento, esa es la cuestión. Ser padres o no, es la otra. Una visión sincera y algo drástica de lo que significa un nacimiento. El misterio de la vida, nada más y nada menos.
(Alejandra Sarasqueta, extraído de http://suite101.net/)

¿Ya no es tan lindo tener familia?
Rémi Bezançon: En general se considera a la maternidad como un hecho feliz, la expresión francesa alrededor de un nacimiento es esa, «un heureux événement», como si obligatoriamente debiera ser así. Pero a veces esa sensación no surge, una mujer puede sentirse incómoda con su propio hijo, la vida tiene matices variados. No es algo que se hable mucho, por eso me interesó el tema.
Adaptó una novela.
Sí, «Un heureux événement», de Eliette Abecassis (la de «Delitos conyugales»). Era la primera vez que leía sobre la maternidad de una manera tan realista, nada idealizada. La adapté junto a mi esposa, Vanessa Portal, alentado por mi primera productora, Isabella Grellat, y por la actual, Genevieve Lemal. Además me movilizó hablar de los temores de tener un hijo antes de ser yo mismo padre, eso me permitía tener una perspectiva fresca sobre la pareja y sus recelos ante la incorporación de un niño. Reconozco que me pongo más de parte del joven padre que de la embarazada, pero igual, todos mis personajes tienen algo mío.
¿Incluyendo el miedoso de su comedia romántica «Ma vie en lair»?
Así era yo, les tenía fobia a los vuelos. Por eso el personaje de mi primera película era un joven que debía superar ese miedo para alcanzar a la chica que amaba. Una metáfora del crecimiento, como siempre hago. La chica era Marion Cotillard, antes de consagrarse con **La vida en rosa**, sobre Edith Piaf.
¿Su tema es siempre el paso de una etapa de la vida a otra?
Alguien que se anima a portarse como un adulto, una joven que se transforma en madre aunque primero tenga cierto rechazo, si, en todas mis películas está ese paso de una etapa, a otra, con lo que se gana y lo que se deja atrás. Es difícil explicarlo, pero sin dudas ese es el tema de mis obras, y también el tiempo. Cómo se aprehende el tiempo que pasa, y el tiempo que nos queda.
Se aprecia bien en «El último día del resto de tu vida». ¿Cuántos años le llevó escribir esa historia familiar?
Tardé muchísimo. Quería describir los conflictos de cinco personajes a lo largo de cine días, imbricar realmente todo, y que jamás se perdiera uno en detrimento de otro. Por suerte logré escribirlo. Pero después tenía que hacer la película.
Prácticamente recién empezaba y quería hacer una historia coral. ¿Cómo convenció a los productores?
Precisamente, haciéndoles leer el guión. Un buen guión abre puertas en Francia y en cualquier otra parte. Cuando hay una buena historia, siempre se encuentra dinero para hacerla. Además tengo buena fama: soy muy trabajador, muy meticuloso, preparo mucho mis películas, no dejo nada librado al azar, soy bastante maníaco, y tengo enorme respeto por la creación artística. Yo no voy a hacer algo de cualquier manera. Para mí, nadie tiene derecho a ejercer su profesión de cualquier manera.
¿Dónde le inculcaron esa buena formación?
En la escuela del Museo del Louvre, donde me formé como restaurador. Ahí aprendí a aguzar la mirada, apreciar el esfuerzo artístico, y hacer bien las cosas. Claro que ahora no trabajo de restaurador, sino como contador de historias. Lo hago en el cine, también lo hice en historietas y revistas infantiles, quizá lo haga un día en teatro o novela.
(Entrevista realizada por Paraná Sendrós, extraído de http://raquelflottaprensa.com.ar)

Rémi Bezançon dirige **Un suceso feliz** y lo consigue, con rapidez y eficacia, gracias a una naturalidad tanto técnica como humana y estilística de lo más agradecida. Sincera hasta lo abrumador en ocasiones, ajena a los tabúes que tantas veces encorsetan propuestas que giran en torno al tratamiento cinematográfico del embarazo, la película discurre con una fluidez que nace de la consciencia de lo que narra: el caos que, para una mujer convertida en continente de una vida incrustada en ella, suponen nueve meses de bombardeos hormonales, reacciones encontradas con una misma y con el/los otro/s, lágrimas de alegría y desesperación, odios y amores alternados… una montaña rusa emocional, en definitiva, potenciada por el esplendor intelectual de la protagonista, en pleno desarrollo de su tesis doctoral acerca del *Tractatus* de Wittgenstein.

Si bien el espectro meramente técnico funciona en conjunto de un modo notable ‒gran edición, fotografía medida, banda sonora acertada en su funcionamiento por asociación a los acontecimientos…‒, lo que realmente impulsa **Un suceso feliz** es la entrega de Louise Bourgoin, radiante en su recorrido de arriba abajo, de abajo a arriba, observada, amada y sufrida por un Pio Marmaï estupendo, pero inevitablemente absorbido por el trabajo de su compañera. Y de cerca, Josiane Balasko, regalando una imagen habitual de sí misma, simpática, independiente. Un ejercicio recomendable, que recuerda con medida espontaneidad que la felicidad cuesta, pero vale la pena pagar el precio. ¿Verdad?

(José Arce, extraído de www.labutaca.net)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas